

# Opinión



**Ricardo Ávila Pinto**  
ricavi@portafolio.co  
Twitter: @ravilapinto

## CARTA DEL DIRECTOR

# En busca de un gran acuerdo

Es difícil saber quién fue la primera persona que habló del tema. Al concluir las deliberaciones de la Asamblea Constituyente que elaboró la carta política en 1991, el dirigente Álvaro Gómez Hurtado sostuvo que se había logrado “un acuerdo sobre lo fundamental”, una frase que repetía con frecuencia.

Más recientemente, Luis Alberto Moreno, presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, al igual que líderes gremiales y académicos, ha hablado con insistencia de la necesidad que tiene el país de definir su senda con respecto a asuntos clave que trascienden la duración de un gobierno. Incluso Gustavo Petro puso la cuestión sobre el tapete durante la reciente campaña presidencial.

El intento de sentar a diferentes representantes de la sociedad, con el fin de construir verdaderas políticas de Estado, ha tenido éxito en diferentes países. Chile es uno de los casos más recientes en los que acabó siendo posible

alcanzar consensos con respecto a la estrategia para la niñez.

A la luz de esas experiencias hay que recibir con entusiasmo la semilla que sembraron diversos representantes del sector privado, cuya meta es que se llegue a un “gran acuerdo nacional por el futuro de Colombia”. Desde hace meses, entidades como el Consejo Privado de Competitividad y la Andi han trabajado con ese propósito en mente, mientras que un grupo de empresarios jóvenes se apoyó en McKinsey, la conocida firma de consultoría.

Un primer balance de lo realizado fue presentado el jueves pasado en una larga sesión, al final de la cual se hizo presente el presidente electo, Iván Duque. El planteamiento que se le hizo al mandatario tuvo que ver con la urgencia de fortalecer un nuevo modelo económico basado en mejorar la productividad y atraer la inversión privada. Las fórmulas que se adopten buscarían resolver

“Hay que recibir con entusiasmo la semilla que sembró el sector privado, al definir unos ejes estratégicos para hacer de Colombia un mejor país”.

los problemas sociales y mejorar la equidad, algo en lo cual se ha avanzado, pero no lo suficiente.

Los pactos que fueron propuestos tienen que ver con

siete temas: niños y jóvenes; adultos mayores; salud; justicia y lucha contra la corrupción; creación de oportunidades; Estado eficiente y moderno, y fortalecimiento del tejido social. Hasta la fecha, se han celebrado más de 20 talleres que involucran un número superior a 120 expertos. Entre más de 200 iniciativas identificadas, se encontraron cerca de 40 metas cuantificables para los próximos cuatro años.

Como es de imaginar, aquí están los grandes desafíos nacionales. En educación, para citar solo un caso, hay falencias tanto en cobertura como en calidad, por lo cual el propósito es diseñar la hoja de ruta que permita que cualquier colombiano, sin importar el lugar en donde nazca, tenga acceso a una buena enseñanza que le permita desarrollar sus capacidades.

Y en lo relacionado con la economía, la intención es conseguir una tasa de crecimiento más alta, algo que pasa por buenas reglas de juego que tocan a diferentes acti-

vidades y una mirada sectorial dirigida a una decena de segmentos que van desde la agroindustria hasta el turismo, pasando por la infraestructura y el medio ambiente. Igualmente, la idea es que el sector público sea sostenible y que la inversión pública aumente, algo que pasaría por elevar la recaudación de impuestos a niveles similares al promedio de la región.

Faltan muchos más elementos en los puntos enunciados aquí y hay otros que están en la lista de discusión, como la consolidación de la paz o la integración de los migrantes venezolanos. Como sucede en estos casos, es probable que los diferentes grupos de trabajo que se han conformado avancen a velocidades diferentes o que, incluso, sea imposible llegar al humo blanco.

Sin embargo, hay que hacer la tarea. Ahora comienza una segunda fase que ojalá permita contar con resultados rápidos y así convocar a los partidos políticos para que se sumen a la iniciativa. Suscribir uno o varios pactos mostraría que en medio de las diferencias conocidas, antagonistas de viejo cuño pueden encontrarse en el propósito de hacer de Colombia un mejor país. Ojalá así sea.

## Japón y fútbol: disciplina y competitividad

**Beethoven Herrera Valencia\***



Nonadados por pronta y sorpresiva derrota ante Japón, vimos a los hinchas orientales recogiendo juiciosamente la basura. Luego vino la vergüenza por las imágenes de colombianos que hacían repetir a las japonesas vulgaridades en español, y nos mostraron a alumnos japoneses aseando ellos mismos su colegio.

Después aparecieron hinchas colombianos que proclamaban haber “violado la inteligencia rusa” al entrar

licor en binoculares adaptados, se informaba del decomiso en Holanda de camisetitas de la selección impregnadas de cocaína y de la captura de colombianos en Grecia por robar equipos médicos.

Recordé entonces las capturas de redes de apartamenteros y ladrones de joyerías en Europa. ¡Si esa creatividad se orientará a innovar y competir por vías lícitas, no estaríamos tan rezagados en competitividad!

También vimos mensajes amenazantes contra el jugador expulsado que recordaban el magnicidio de Andrés Escobar, y eso que hemos firmado la paz...

Visitaba al Buda de Ka-

“Los gerentes y empleados japoneses hacen juntos la limpieza, van al mismo baño y la deferencia salarial es de 3-1”.

makura y arrojé al suelo la envoltura de un dulce: el guía detuvo la marcha, se agachó y la recogió en silencio.

Y cuando vi la extrañeza con la que me miraban por estar parado en el lado izquierdo en una escalera eléctrica entendí que todo mundo se alinea en un costado para permitir que quien lleva más prisa pueda seguir adelante.

Cuando pregunté al presidente de la asociación de empresarios japoneses en América Latina cómo su país fue potencia automotriz a las tres décadas del bombardeo atómico en Hiroshima y Nagasaki, sin poseer carbón, acero ni petróleo, me respondió: “Es que en Japón la gente va a los

templos a ofrecer en tanto que en América la gente va a pedir”.

Y agregó que los gerentes y empleados japoneses hacen juntos la limpieza, van al mismo baño y la deferencia salarial entre unos y otros es de 3-1.

En los acuerdos colectivos, los trabajadores se comprometen a reducir las fallas e inasistencias y a mejorar la productividad, aceptando rebajas salariales cuando hay bajas ventas, pero se les asegura participación en las ganancias y gozan de entrenamiento y estabilidad.

Los japoneses consideran que “la empresa es un ente diferente a los dueños y gerentes, de modo que sembrar en ella y cuidarla

para que se desarrolle es diferente a la tradición occidental de sacarle los beneficios y cargarle los lujos de los directivos”. (Herrera Beethoven, Portafolio Mayo 16/06).

Un académico japonés me explicaba que el bambú tarda seis años en germinar mientras desarrolla las raíces que sostendrán ese árbol que crece 30 metros en seis semanas después de germinar. ¡Con similar paciencia hay que sembrar y esperar a recoger la cosecha! Y así como se juntan los extremos del bambú sin que se rompa. “Hay que ser firmes en los principios y flexibles en las situaciones”.

\*Profesor, U. Nacional y Externado beethovenh@yahoo.com

## Portafolio

El Tiempo Casa Editorial  
www.portafolio.com

Copyrights © 2016.  
EL TIEMPO Casa Editorial S.A.

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

**Director**  
Ricardo Ávila Pinto  
ricavi@portafolio.co

**Editor adjunto y jefe temático**  
Édimer Tovar  
Martínez

**Subeditores**  
César Augusto Giraldo Briceño  
Luisa Constanza Gómez Rodríguez

Néstor Alonso López  
Rubén López Pérez

**Subeditora de Opinión**  
Rosa María Cárdenas Lesmes

**ECONOMÍA Y NEGOCIOS**  
Constanza Gómez  
Andrés Cárdenas  
María Camila González

**Salas de Redacción**  
Gabriel Flores  
Sebastian Londoño

Alfonso López Suárez  
Andrés Felipe Quintero

**Editor Portafolio.co**  
Pedro Miguel Vargas Nuñez

**PERIODISTAS EN COLOMBIA**  
Medellín: Jorge García  
Bucaramanga: Félix Quintero

**Oficinas de EL TIEMPO**  
Cali: José Valencia  
Ibagué: Fabio Arenas

Barranquilla: Estewil Quesada  
Eje Cafetero: Fernando Umalla

**Director Gráfico**  
Beiman Pinilla

**Jefatura de Diseño**  
Juan Manuel Leal

**Concepto Gráfico y Diseño Editorial**  
Diana Yamile Acosta G.  
Dario Forero Aldana

**Diseño y Diagramación**  
Diana Yamile Acosta G.  
Edwin Puentes Martínez

**Infografía**  
José Alirio Díaz

**Fotografía**  
Casa Editorial  
EL TIEMPO

**Colaboradores:**  
Beethoven Herrera,  
Manuel José Cárdenas,  
Sergio Calderón,  
Ricardo Villaverde y  
José A. Ocampo.

**Gerente Portafolio**  
María Cristina Amaya Hoyos  
marama@eltiempo.com  
Tel.: 2940100 Ext.: 2860

**Jefe Mercadeo**  
Ibón Andrea Bernal Torres,  
ibober@eltiempo.com

**Oficina de redacción, administración y ventas**  
Avenida Calle 26 No. 688-70  
Bogotá, Colombia. Tel.: 2940100.

**Suscripciones**  
Bogotá: 3538888  
Línea Nacional:  
01 8000 118080  
Medellín: 2507988  
Cali: publicidad: 6836000

**Servicio al lector**  
Bogotá: 6687155  
Barranquilla: 511077  
Ibagué: 610799  
610790  
Commutador: 2940100.